

Turquía fue admitida en la ONU en 1945 y en el Consejo de Europa en 1949.

El año de la victoria del Partido Demócrata en las elecciones de 1950, Turquía vio incrementada su dependencia económica de EEUU y la inflación llegó al 15%. Se abrió un gran flujo de emigraciones hacia Europa.

Dos años más tarde, Turquía ingresó en la OTAN.

Tras el acuerdo entre Reino Unido, Turquía y Grecia de 1959 sobre la retirada de los británicos de Chipre, la precaria situación laboral del país y las sucesivas denuncias de corrupción del Partido Demócrata, en abril de 1960 hubo un golpe de Estado.

Se formó el Comité de Unidad Nacional, como foro de discusión entre musulmanes y laicos, desde dónde se impulsó la Constitución laica aprobada al año siguiente. También en 1961 se volvieron a convocar elecciones, en las que ganó una coalición de los partidos sucesores del anterior Partido Demócrata.

A partir de entonces, se ampliaron modestamente las libertades civiles, se legalizaron sindicatos y se amnistió a varios prisioneros políticos del Partido Demócrata. En 1965, el gobierno dimitió y se convocaron nuevas elecciones.

Con el nuevo Gobierno (que más tarde sería reelegido en 1969), se estabilizó sensiblemente la situación, además de atraer inversores extranjeros. Pese a ello, nuevamente se sucedieron episodios violentos entre movimientos de izquierdas y grupos radicales, lo que obligó al Gobierno a dimitir en 1971. El nuevo Gobierno decretó una ley marcial hasta 1973, cuándo se sustituyeron las cortes militares.

Con la ocupación militar de Chipre en 1974, proclamando la República Turca del Norte de Chipre en 1983 (sólo reconocida por Turquía y la Conferencia Islámica) y debido a la disparidad de opiniones en el Gobierno sobre el tema, se reemplazó el ejecutivo por un comité de crisis. Mientras, los enfrentamientos entre radicales y guerrilleros continuaban.

En 1980 hubo un golpe de Estado militar, promovido por el general Kenan Evren. Las Cortes se disolvieron, se suprimieron todas las libertades y se aplicó la ley marcial tan duramente que hubieron miles de denuncias por violaciones de los Derechos Humanos cometidas por las propias autoridades.

La vuelta a la democracia llegó con la Constitución de 1982, en la que se instauró un sistema parlamentario unicameral.

En 1987, Turquía pasó a ser candidato oficial para formar parte de la Comunidad Económica Europea. La CEE impuso unos requisitos para el ingreso de Turquía, sobretodo en cuanto al respeto de los Derechos Humanos, a la estabilización de las relaciones con Grecia y la disminución del desempleo.

No fue hasta 1988 que el gobierno turco levantó la ley marcial impuesta a Estambul, previo compromiso de respeto a los derechos humanos delante del Consejo europeo y la ONU.

En 1990, Turquía apoyó el ataque estadounidense contra Irak, al ayudarles a bloquear los conductos de petróleo que atravesaban su territorio y facilitarles la entrada a plataformas militares y aeropuertos. A finales de 1991, Turquía llevó miles de soldados de su ejército al norte de Irak, participando, supuestamente, en diversos bombardeos sobre poblados kurdos.

Por este motivo, en 1992 el Consejo de Europa instó a Turquía a reducir la represión contra los kurdos. Turquía permitió el uso de la lengua kurda en lugares públicos y liberó a miles de presos, lo que le llevó a incorporarse en el régimen de unión aduanera de la CEE en 1996.

En 1999, Turquía y Grecia acercaron posiciones sobre la unificación de Chipre, después de que los griegos levantaran el veto en la UE para el efectivo ingreso de Turquía. En 2002, después de las denuncias de violaciones de derechos de los chipriotas griegos, el gobierno turco permitió el paso de un gasoducto por su territorio hacia Grecia.

Turquía tuvo que recurrir a un nuevo préstamo del FMI, bajo condición de disminuir el gasto público y aumentar los impuestos. Además, se negó a EE.UU. continuar haciendo uso de las bases militares en Turquía para atacar a Irak, aunque se le permitía sobrevolar el territorio turco.

Las sucesivas denuncias de asesinatos, desapariciones, violencia sexual, torturas,... por parte de las fuerzas de seguridad e Turquía hacia la comunidad kurda, llevaron a que el Consejo de Europa presentase en 2004 un proyecto de respeto efectivo de los derechos humanos y de los kurdos. Al mismo tiempo, se le exigió a Turquía la ratificación del Estatuto de Roma, para el establecimiento de la Corte Penal Internacional, a disolver los "tribunales especiales de seguridad", a reducir el

número de militares en el Consejo de Seguridad Nacional y a negociar para la rápida reparación de los abusos contra los chipriotas.

El mismo año se celebró un referéndum en Chipre sobre la unificación del norte con el sur y la integración en la UE. Los griegos se negaron, mientras los turcos mantuvieron una posición más abierta.

En 2005 se adoptó la nueva lira, que equivalía a un millón de las antiguas.

La UE siguió presionando a Turquía para que iniciase reformas democráticas y políticas para garantizar los derechos humanos, además de instar a la negociación con Chipre. En 2006 la UE obligó al gobierno turco a abrirse al comercio con barcos chipriotas, bajo amenaza de congelar las negociaciones de adhesión.

En 2007 tuvieron que convocarse elecciones anticipadas, puesto que el Parlamento se negaba a nombrar presidente al entonces ministro de Relaciones Exteriores.

Turquía continúa con las negociaciones para llegar a formar parte de la UE, al mismo tiempo que siguen las reformas institucionales para poder adecuar el Estado a las exigencias y requisitos necesarios para tal fin.

En 2010 hubo un intento de golpe de estado. Oficiales del ejército involucrados fueron arrestados.